

SINTETIZADO DE

De Pablo, J. C. (1995): Héctor Luis Diéguez, Miguel Sidrauski y los comienzos de la licenciatura en economía en Argentina, Sudamericana.

MIGUEL SIDRAUSKI

(12 de octubre de 1939 - 1 de setiembre de 1968)

1. VIDA

75 minutos antes de que expirara el 12 de octubre de 1939 mamá Sofía (Zangier, polaca, de 36 años) olvidó los dolores del parto, al escuchar el llanto con que el recién nacido, cabeza abajo, protestó porque le pegaron en la cola. En la sala de espera del Instituto de Maternidad, papá Sani (Sidrauski, también polaco, 37 años), respiró aliviado luego de horas de lógica tensión. Esa noche, en Espinosa 1936, las luces se apagaron más tarde que de costumbre. Había nacido Miguel, el primer y único hijo de ambos¹.

Al parecer, Sani Sidrauski (hijo de Abraham Sidrauski y María Lew) y Sofía Zangier (hija de David Zangier y Raquel Belsberg) llegaron a Argentina escapando de la miseria reinante en Polonia, y no del nazismo. Su castellano era muy rudimentario. Componían el resto de la familia una tía (materna) y un abuelo, quienes atendían un puesto en el Mercado Municipal ubicado en Velasco y Malabia ("la falta de tíos, y de parientes en general, era uno de nuestros temas de conversación", recuerda Jane Wicnudel).

Su padre murió cuando Miguel tenía 8 años. La mamá volvió a casarse. Miguel no tuvo una buena relación con su padrastro, Osías Schmahl, a quien llamaba tío (no era verdadero tío, como creía una de mis entrevistadas)². Afortunadamente para la profesión, Sidrauski ignoró el consejo del padrastro para que en la UBA continuara en el plan de estudios D (carrera de contador público), pasándose al plan E (carrera de licenciado en economía, que se acababa de crear). El padrastro falleció en la primera mitad de la década de 1960.

¹ ¿O Miguel tuvo un hermano, quien murió a los 2 o 3 años?

² Sobre su padrastro, 9 años mayor que su mamá, dijo Miguel en marzo de 1958 cuando solicitó una beca para estudiar en la Universidad de Buenos Aires (UBA): "mi padrastro ha sufrido una alteración en la vista en la Segunda Guerra Mundial, que le impide ejercer cualquier oficio".

La mamá de Miguel era bajita, enferma, trabajadora (al parecer no solamente cosía toda la ropa de la familia, sino también para afuera), y como la enorme mayoría de las madres pensaba que la mejor manera de querer a su hijo consistía en ocuparse obsesivamente de él. Consecuentemente, la relación que Miguel tenía con ella era más bien tensa. Cuando él viajó a los Estados Unidos, León Carp y su mujer se acercaron mucho a mamá Sofía, quien falleció en 1983 o 1984.

Padres inmigrantes, huérfano de padre desde chico, determinaron que Sidrauski viviera durante su niñez y adolescencia en un hogar de clase media baja (ubicado en Malabia 707, planta baja, B). Cuando a fines de 1956 partió para Israel, para continuar sus estudios de hebreo gracias a una beca, llevaba en sus bolsillos u\$s 5.

Miguel tenía claro que quería ascender económica y socialmente ("tengo que encontrar algo en lo que me pueda destacar", le confió a León Carp). No sorprende, por consiguiente, que conociéndose a si mismo ("sabía que sabía", me dijo más de un entrevistado) y viviendo en Argentina, la educación haya sido el instrumento elegido para lograr lo que se proponía; por lo que tampoco sorprende que el resto de estas líneas esté vinculado al plano académico, como alumno, compañero de estudios y profesor ("en las fotos que conservo, mi papá y mi mamá aparecen rodeados de libros", me dijo Carmela Sidrauski cuando le pregunté por los hobbies de Miguel). Sí puede sorprender que no le haya hecho caso al padrastro; porque cuando alguien proviene de un hogar de clase media baja le encuentra más "sentido" a ser contador público nacional que licenciado en economía, y más aún cuando recién se acababa de crear esta última carrera (esto sugiere que Miguel, además de firme, era audaz).

...

Sidrauski cursó la escuela primaria en la Escuela número 2, del distrito escolar 9. Habiendo nacido en octubre de 1939, y habiendo ingresado a la escuela secundaria en 1953, se deduce que cursó la primaria en los acostumbrados 7 años (en su caso, entre 1946 y 1952). En el boletín de calificaciones, su maestro de sexto grado le aconsejó "hablar menos en clase, cuidar el cuaderno y estudiar más", agregando: "Ud. puede mucho más".

...

En 1953 comenzó su educación secundaria concurriendo por las mañanas a la Escuela Nacional de Comercio No. 3, Hipólito Vieytes (en el examen de ingreso obtuvo 38 puntos; ¿sobre 45?). Miguel cursó la escuela primaria en tiempo normal, pero no la secundaria, ya que entre diciembre de 1954 y marzo de 1955 rindió tercer año libre, y a fines de 1955 intentó rendir quinto año libre. De haberlo conseguido, hubiera hecho en 3 años lo que un alumno normal realiza en 5 años; no pudiéndolo lograr, y muy probablemente para poder trabajar durante el día, en 1956 se pasó al turno noche del Vieytes (oficialmente la Escuela Nacional de

Comercio No. 14, Leandro N. Alem). Por eso concuerdo con Luis Bobrowski en que "la escuela secundaria le quedaba chica".

En el Vieytes Sidrauski fue muy buen alumno. Eximido en todas las materias, el promedio de las calificaciones de los 4 años cursados regularmente fue de 8,28, obteniendo 10 en botánica y geografía de primer año, geografía y educación democrática de segundo, estenografía de cuarto año y organización del comercio y de la empresa y economía política en quinto. Su menor calificación en un curso regular fue 5,33 (matemáticas, en cuarto año).

¿Cómo veían a Miguel (apodado "Lito", o "Sidra"), sus compañeros del Vieytes? En notable medida, como luego lo vieron quienes lo conocieron varios años después: muy buen alumno, aunque no siempre brillante; profundo y concentrado en sus opiniones ("jamás decía una huevada", recuerda Rodolfo Stalanich); introvertido, callado, retraído, tímido; de salud más bien frágil ("siempre estaba con bufanda, con frío; y usaba anteojos oscuros", apunta Rubén Poly Schwartzbard, quien conserva una foto de Miguel junto a sus compañeros de división que testimonia todo esto). "En primer año ganó el torneo de ajedrez de la división; el profesor de geografía Clemente Maradona lo tenía como uno de sus favoritos", recuerda Roberto Keuroghalianian, quien también agrega un rasgo de humanidad de Miguel: "a veces se hacía la rata". Contemporáneamente con su educación secundaria Sidrauski cursó la escuela hebrea.

...

Perito mercantil, de familia pobre, judío, era lógico que si a comienzos de 1958 deseaba continuar sus estudios, lo hiciera en la facultad de ciencias económicas de la UBA.

Entre 1958 y 1960 Sidrauski estudió becado por la propia universidad (en marzo de 1958, el monto de la beca era de m\$N 1.200 mensuales, equivalentes a u\$s 30 al tipo de cambio libre). En la solicitud de beca contestó "docente" a la pregunta referida a si desempeñaba algún cargo (enseñaba hebreo, y también trabajaba en una colonia de vacaciones, por todo lo cual percibía m\$N 1.000 mensuales). Cuando le preguntaron por sus planes, una vez graduado, Miguel contestó: "me gustaría llegar a ser profesor de la universidad".

Al pedir renovación de la beca, algunos de sus profesores tuvieron que opinar sobre su desempeño. Sobre la cuestión Juan José Guaresti (h.) dijo textualmente: "Si tuviera que hacer una diferenciación entre los 3 alumnos, diría que al Sr. Sidrauski lo caracteriza la propensión filosófica, a la Srta. XX la tendencia a la investigación, y a la Srta. YY la aplicación de los conocimientos". Esta afirmación, que podría sorprender a quienes lo conocieron varios años después, es congruente con las notas que obtuvo en las 2 primeras materias que rindió aprobado, el 16 de abril de 1958, en Fundamentos de la economía, y sobresaliente, el 20 de mayo del mismo año, en Introducción filosófica a la economía (el resto de las calificaciones de las materias rendidas en la carrera de contador público son 5 distinguidos, 2 buenos, 3 aprobados)³.

³ En 1961 volvió a solicitar la beca, pero se la negaron; y cuando estaban reconsiderando el pedido, envió una carta renunciando a su solicitud.

En mayo de 1960, es decir, 2 años después de ingresar a la UBA, Miguel se pasó del plan D (carrera de contador público) al plan E (carrera de licenciado en economía), con lo cual se sumó al primer "pelotón" de estudiantes de economía, junto a Oscar Altimir, Enrique Blasco Garma, Héctor Luis Diéguez (quien fuera luego el primer licenciado en economía de la mencionada casa de estudios), Angel Fucaraccio, Jorge Katz, Hernán Pablo Llosas y Morris Teubal. Además de profesor, Julio Hipólito Guillermo Olivera fue el inspirador intelectual del grupo.

En la escuela secundaria Miguel hizo cosas fuera de lo común, como rendir un año libre e intentar rendir 2 años libres; en la UBA también. Como alumno, Olivera lo recuerda en los siguientes términos: "tomó mi curso de Dinero, crédito y bancos en 1959, la primera vez que lo dicté. El curso estaba basado en el apéndice matemático de Dinero, interés y precios de Patinkin. Miguel asistió a todas las clases, luego de lo cual rindió examen oral e integral, superando un test muy simple: un error y afuera. Le puse sobresaliente. Según me contó una vez, su verdadero 'despegue' se produjo cuando participó en el Seminario de análisis económico que en 1960 dicté para estudiantes avanzados de la licenciatura en economía".

Sidrauski produjo una viva impresión en Olivera: "jamás se equivocaba en nada. Su mente era brillante, pero además muy segura. La inteligencia de Miguel era como un dardo, la de Diéguez como un molino; ambas de primera. Su brillante carrera no me sorprendió nada. Combinaba la pasión del amateur con la seriedad del profesional; podía pasarse el día discutiendo economía" (en la colonia judía ubicada en Gowland, provincia de Buenos Aires, donde Miguel era director, varios años fuera de temporada, junto con Altimir, Blasco Garma, Diéguez y Teubal, Sidrauski se pasaba una semana, o un fin de semana largo, descubriendo y probando teoremas. "Cuando llegamos a Chicago los sabían todos, pero nosotros aprendimos un montón", recuerda Blasco).

Miguel tampoco pasó inadvertido para Antonio Gomariz, su profesor de Comercio internacional. "Fue un alumno excepcional. Recuerdo que obtuvo 10 en cada uno de los 3 parciales que tomé, siendo invariablemente quien menos escribía (3 o 4 hojas, contra 8 del resto de sus compañeros) y quien primero entregaba las hojas (a la hora y cuarto de comenzada la prueba, dentro del par de horas disponibles). La vez que le pregunté por qué no revisaba la prueba antes de entregarla, me contestó que lo había hecho, pero que tenía prisa para irse porque el horario de los parciales coincidía con el del curso de hebreo que dictaba".

En 1961, junto a Oscar Varsavsky, profesor de la facultad de ciencias exactas y naturales de la UBA, Olivera organizó un seminario sobre economía matemática ("la idea era formalizar el pensamiento de los economistas clásicos", según uno de los participantes). Un importante subproducto de este seminario fueron 2... matrimonios, en cada uno de los cuales ella era estudiante de estadística y él de economía: los constituidos por Miguel y Marta Sanjurjo (de Sidrauski), y por Héctor y Marta Blanco (de Diéguez). Claro que como no es cuestión de apresurarse, la firma de la libreta en el primer caso demoró más de 3 años, y en el segundo casi una década.

Algunas anécdotas lo pintan a Miguel como alumno extraordinario... y temible. Federico Herscher fue su profesor de Política monetaria y fiscal. En el examen parcial Herscher escribió las preguntas en el pizarrón, entre las cuales había una matriz. "Está indeterminada", puntualizó Sidrauski desde su pupitre (Miguel mismo la modificó para que pudiera tomarse la prueba escrita). A otro profesor (a quien el que me contó el episodio no quiso identificar) Sidrauski le preguntó, le repreguntó y finalmente lo obligó a abandonar la clase ("San Pablo dice que hay que aguantar las estupideces. Esta es una cualidad que ni Keynes ni Miguel tenían", acota sonriendo Olivera).

Al recordarlo, sus compañeros de la UBA no ahorraron adjetivos calificativos: "bocho, lo más parecido a Olivera, veloz, agudo, profundo, de gran capacidad de análisis, muy exigente (obligaba a quienes estudiaban con él a comenzar desde cero, yendo al fondo de las cosas. Pensaba que la teoría tenía que servir para entender la realidad), muy trabajador, discutía fuerte pero no mal, un fenómeno, buen compañero (me tiró un cable en un examen), sentía verdadera pasión por el análisis económico". Al mismo tiempo, "no era el máximo creativo del quinteto de Gowland".

Antes de graduarse en la UBA (de hecho nunca se graduó, ya que se fue a estudiar a Chicago faltándole cursar y rendir unas pocas materias de la licenciatura), Miguel fue ayudante-alumno del curso de Comercio internacional, que seguía a cargo de Gomariz, e investigador en el instituto de investigaciones económicas de la FCE de la UBA, creado a fines de 1961, que en la profesión todo el mundo conoce como "el instituto de Olivera".

Al tomarlo como ayudante Gomariz posibilitó que sus alumnos supieran mucho comercio internacional... asistiendo a las clases que dictaba Sidrauski. En efecto, según el testimonio de algunos de los asistentes al curso, "como ayudante, era un fuera de serie; la materia prácticamente la dictó Miguel. Sabía y enseñaba mucho. A las clases de Sidrauski iban más alumnos que a las de Gomariz; esto era particularmente chocante porque la clase del ayudante venía después, y se dictaba en el mismo salón, de la del titular; así que muchos alumnos esperaban afuera a que terminara la clase de este último, para ingresar al aula y escuchar la de aquel"⁴.

También en el instituto de Olivera Sidrauski formó parte del primer "pelotón", en este caso junto a Altimir, Diéguez, Marzana, Nélica Mufatti y Morris Teubal. A propuesta de Olivera, en marzo de 1962 el consejo directivo de la facultad lo designó ayudante de investigación de segunda (sic), con una retribución de m\$ 10.000 mensuales (u\$ 120, al tipo de cambio libre), remuneración que se elevó a m\$ 40.500 mensuales (u\$ 295) en abril de 1963. En el instituto Miguel participó en un proyecto conjunto sobre "elasticidad de la función de producción", y escribió, junto con Diéguez, "Reconsideración de la teoría ricardiana del crecimiento" (Diéguez y Sidrauski, 1962), monografía que muestra el notable nivel de conocimientos y meticulosidad de quienes, en el fondo, eran en ese entonces un par de estudiantes de economía en la mitad de sus estudios de licenciatura (ésta fue la única

⁴ Quizás haya alguna exageración en esta descripción. En todo caso cabe aplaudir la actitud de Gomariz, quien teniendo como ayudantes a Miguel, pero también a Oscar Braun, Guillermo Calvo, Diéguez y Manuel Fernández López, no titubeó en posibilitar que los alumnos pudieran aprovechar el talento de los nombrados.

monografía escrita por alumnos, de las presentadas en las Primeras jornadas anuales de economía, organizadas por la FCE de la UBA, que fueran publicadas en la mencionada revista).

...

Con carta de recomendación de Olivera, en 1963 Sidrauski fue aceptado para "seguir estudios de especialización en Teoría Monetaria" en el departamento de economía de la universidad de Chicago. Viajó, junto con Morris Teubal, becado por la UBA (Blasco Garma, quien como Miguel y Morris tampoco se había graduado, completa la "troika" que fue a Chicago en dicho año).

En la mencionada universidad, las anécdotas que muestran que Miguel fue un fuera de serie se multiplicaron. Cuando Arnold C. Harberger se sintió mal en clase se retiró del aula, no sin antes pedirle a Sidrauski, uno de los alumnos presentes, que la siguiera dictando. Y cuando en un seminario se presentó un trabajo que había sido aprobado por Harry Johnson, en el período de discusión Miguel dijo: it is wrong (está equivocado), lo cual era cierto (el episodio quizás haya "vengado" la ocasión en que Johnson encontró un error en una monografía de Sidrauski, error que -según un testigo presencial- se lo señaló sin misericordia. Esa noche Miguel no pudo dormir. "Es que Miguel sufría en términos intelectuales", puntualizó el testigo).

Por eso, al enterarse de la muerte de Miguel, en un congreso de economistas Friedman (1968) dijo entre otras cosas lo siguiente: "Todos nosotros somos profesores y sabemos que la mayor recompensa que cabe esperar en nuestra carrera es encontrarnos con ese raro estudiante dotado de la chispa del genio, que absorbe cuanto podemos enseñarle y de quien también aprendemos: es nuestro hijo intelectual, cuya gloria nos complace como propia. Así era Miguel... La muerte de cualquier joven es una tragedia personal para su familia y sus amigos. La desaparición de este joven constituye una dolorosa pérdida para nuestra profesión y para el mundo. Era un hombre que no sólo podría haber ampliado las fronteras de nuestra ciencia, sino que también habría hecho contribuciones al análisis económico, instruyendo e informando a generaciones de estudiantes; pero su vida fue tronchada en los comienzos mismos de una carrera plena de promesas que no llegaron a cumplirse totalmente".

Hirofumi Uzawa fue su director de tesis. Adolfo Canitrot, quien a comienzos de 1965 estaba en Chicago, también completando su tesis doctoral con Uzawa pero para la universidad de Stanford, relata el encuentro entre los 2: "al comienzo chocaron mucho, porque para Sidrauski `este japonés no sabe nada', en tanto que para Uzawa `Miguel se ocupa de cuestiones que no son importantes'. Pero insulto va, insulto viene, hubo boda". Los terminó uniendo, no solamente su pasión por el análisis económico -que una vez los llevó a golpear la puerta del dormitorio de Canitrot a las 2 de una mañana, para exigirle que se vistiera y fueran los 3 hasta un bar, porque Hiro y Miguel no se ponían de acuerdo en cierto teorema-, sino también el hecho de que desde el punto de vista ideológico a ambos Chicago les resultaba hostil (Uzawa se sentía molesto por la falta de compromiso político de Miguel).

Cuando en 1966 Sidrauski presentó su tesis doctoral en el Money and banking workshop que dirigía Milton Friedman, como el trabajo tenía mucha matemática, una y otra vez Friedman preguntaba: "¿cuál es el contenido económico de la cuestión?". Adolfo César Diz, presente en los debates, recuerda que era Miguel -y no Uzawa- quien proporcionaba el fundamento económico de las ecuaciones que se exponían en el pizarrón. "Mi papá era muy intuitivo con las matemáticas", recuerda su hija Carmela que siempre decía Marta Sidrauski.

La suya fue "tesis invitada" en la reunión de 1966 de la American Economic Association, una distinción singular (Sidrauski, 1967). Sobre el mismo tema, pero llegando a conclusiones diferentes desde el punto de vista de la superneutralidad del dinero, también en 1967 Miguel publicó otra monografía (Sidrauski, 1967a). Ambos trabajos son hoy "clásicos" en la literatura sobre moneda y crecimiento.

Como consecuencia de todo esto, la universidad de Chicago envió a la de Buenos Aires una carta de felicitación por el alumno que habían enviado (cuyo texto, lamentablemente, no pude conseguir), carta que Antonio Gomariz, en ese entonces director del departamento de economía de la FCE de la UBA, "se la mostraba hasta al vigilante de la esquina", según recuerda Rodolfo Di Paola.

Uno de los aspectos más interesantes de las entrevistas que mantuve para la preparación de esta biografía, es que al aludir a Sidrauski, el (o la) entrevistado se refiere a su mente o a su personalidad, pero rara vez a su aspecto físico (salvo a su frágil estado de salud). La excepción fue uno que lo vio en Chicago a fines de 1964, y lo recuerda... gordo (Miguel pesó, transitoriamente, más de 100 kilos).

Este detalle sirve como introducción para destacar el hecho de que, como el resto de los seres humanos, Miguel también tenía su corazoncito. El cual en Chicago lo llevó a noviar con una americana (psicóloga, al parecer), pero a juzgar por los resultados sólo para tratar de neutralizar el "síndrome del becario solitario", según conjetura Leon Carp.

Superando su timidez, a comienzos de 1965 Miguel le preguntó a Canitrot si conocía a "una piba que trabajaba en el Di Tella, Marta Sanjurjo". Como Adolfo contestara afirmativamente Miguel le encargó que ya que regresaba a Buenos Aires, le averiguara si tenía novio. Canitrot, mandado a hacer para estos menesteres, supo que Marta no tenía novio y se lo hizo saber. Entonces Miguel le pidió que le consiguiera una invitación para visitar el Instituto Di Tella, visita que se efectivizó a mediados de dicho año (como consecuencia de este viaje, Sidrauski rindió el examen final anterior a la presentación de su tesis doctoral de Chicago... en Buenos Aires, en virtud de un poder escrito que el departamento de economía de la universidad de Chicago le remitió a Olivera, junto a un examen sobre economía monetaria internacional. Lo que es el amor). En Buenos Aires Miguel se las arregló para salir con Marta, luego de lo cual le confesó a Canitrot que dicha salida había sido "un desastre"; Adolfo, recordando el comienzo de la relación de Miguel con Uzawa, esperó el desarrollo de los acontecimientos. Se casaron el 30 de diciembre de 1965, en los Estados Unidos.

Sidrauski quería que sus hijos fueran judíos, para lo cual Marta debía convertirse (son judíos los hijos de madre judía). Atea y enamorada de su marido, Marta se convirtió y se

casaron por el rito judío (en la ceremonia estuvieron presentes, además de los novios y el rabino, María Ester Sanjurjo, hermana de Marta). No hay evidencias de que, luego de fallecido Miguel, Marta siguiera practicando la religión judía. Fruto de esta unión, el 12 de junio de 1968 nació Carmela.

Carmela describe así a Marta sin Miguel: "mamá nunca hizo el duelo, Miguel siempre estuvo ahí. Por eso ella nunca se volvió a casar. Lo admiraba demasiado". Marta Sidrauski falleció el 4 de marzo de 1993, como Miguel un par de meses después que se le descubriera una enfermedad incurable.

...

A mediados de 1966, Marta y Miguel Sidrauski se mudaron a Cambridge, Massachusetts, donde con el cargo de profesor asistente él enseñaría economía monetaria en el curso de Paul Anthony Samuelson ("yo no diría que Miguel fue su asistente; en todo caso le hubiera resultado difícil, porque a cada momento Samuelson hubiera saltado de la silla pretendiendo explicar las cosas mejor que Miguel", apunta Stanley Fischer). "Miguel era mi héroe", agrega Fischer, "era una maravilla con los estudiantes, dispuesto a pasarse frente al pizarrón todo el tiempo que fuera necesario, ayudando cada vez que uno tenía un problema". En el MIT Sidrauski trabajó duro, creando un curso básico de teoría macroeconómica para no graduados, dirigiendo tesis de estudiantes graduados, estableciendo la serie de trabajos técnicos, organizando los seminarios del departamento de economía, y cooperando con el comité de admisión. Es muy probable que, de haber vivido más tiempo, Sidrauski hubiera llegado a ser profesor titular en MIT.

En esa época, profesionales argentinos que no son economistas, quienes también vivían en Cambridge, lo recuerdan dedicando parte de su tiempo a entretenimientos y hobbies. "Miguel me enseñó a jugar al truco", me dijo Sara Liberman, agregando que Sidrauski participaba en campeonatos que duraban horas. Al tiempo que Zulema Rachmanis recuerda que Miguel tenía el hobby de comprar muebles usados, para restaurarlos. "Era muy prolijo. Su casa era muy alegre por la forma en que combinaba los colores. La cuna de Carmela la pintó él" ("por razones monetarias", hipotetiza Carmela Sidrauski, me parece que exagerando).

Pero la gran noticia de su período en MIT no fueron las clases que dictó, ni el libro que escribió junto a Duncan K. Foley (Foley y Sidrauski, 1971), sino el inesperado, súbito y finalmente fatal colapso de su salud.

Miguel nunca contó a su salud entre sus activos principales. Sus compañeros del secundario lo recuerdan con bufanda y anteojos oscuros, sufriendo permanentemente el frío. Era asmático; sólo aceptó ser el director de la colonia judía de Gowland entre diciembre de 1960 y comienzos de marzo de 1961 cuando Gustavo Katz Sens, médico y amigo personal, aceptó ser el vicedirector ("su asma era psicológica" opina Carmela Sidrauski, "porque desapareció cuando mi papá se fue a los Estados Unidos").

Pero la mayoría de las personas de 27 años que tienen salud frágil, y se sienten razonablemente bien en mayo de un año, no fallecen de muerte natural 3 meses después. A mediados de 1968 se quejaba de terribles dolores de espalda (me consta, pues me lo dijo él mismo cuando, luego de aprobar el último de los exámenes generales, lo visité en su oficina para enseñarle mi propuesta de tesis. Fue la última vez que lo vi con vida), y se cansaba mucho. "Como los dolores se iban de un lado a otro de su cuerpo, se pensaba que eran psicológicos", aporta Sara Liberman.

A Sidrauski lo iban a operar el lunes 2 de setiembre. En la mañana del domingo 1, estando en su casa en compañía de un colega y vecino que prefiere no ser identificado, y quien testimonia que su aspecto físico era impresionante, Miguel sufrió un ataque ("no puedo respirar" dijo, y en efecto pareció dejar de hacerlo). Se le practicó respiración boca a boca, y comenzó a respirar nuevamente. Marta llamó a la ambulancia del MIT, para trasladarlo al Massachusetts General Hospital, donde se venía tratando (el médico argentino Manuel Worcel lo acompañaba a hacerse los análisis). Una hora después, falleció (¿de leucemia, o de un sarcoma?). Sus restos descansan en el Sharon Memorial Park.

El fallecimiento de Miguel fue "registrado" intensamente por sus familiares, por sus amigos y conocidos, y también por la profesión. Las palabras de Friedman no son la expresión solitaria de quien, por razones circunstanciales, desarrolló con Sidrauski una relación profesor-alumno. En efecto: 1) algunos días después de la muerte de Miguel, Olivera organizó en "su" instituto un acto en su honor, al que asistieron la mamá y la esposa de Sidrauski, en el cual luego de las sentidas palabras de Olivera, Jorge Fernández Pol -vistiendo uniforme de la Fuerza Aérea, donde estaba cumpliendo el servicio militar- expuso la esencia de la "Sidrauskinomía"; 2) un comité presidido por P. A. Samuelson, e integrado por E. C. Brown, F. M. Fisher, D. K. Foley y P. Temin, 25 días después del fallecimiento de Miguel publicó un escrito donde entre muchas otras cosas afirmó: "es muy fácil en ocasiones como éstas, exagerar la dulzura y el atractivo de un hombre, pero en el caso de Miguel Sidrauski su inteligencia, perspicacia y compasión se mezclaban de tal manera que generaban una personalidad inusualmente atractiva. Su gran vitalidad podría llevarlo a chocar, pero se conducía con tal gracia, humor y humanidad, que no generaba enemistad" (sus colegas de MIT constituyeron un fondo para financiar la educación de su hija Carmela); 3) desde que en 1980 se inauguró el capítulo latinoamericano de las reuniones de la Econometric Society, hay una "conferencia Sidrauski" que pronuncia algún distinguido colega; 4) el Journal of political economy dedicó a su memoria el suplemento del número de julio y agosto de 1969, donde Uzawa afirmó que Miguel fue "uno de los más brillantes alumnos de la Universidad de Chicago de todos los tiempos"; y 5) su biografía, escrita por Fischer, está incluida en el selecto The new palgrave. A dictionary of economics, que Macmillan publicara en 1987. A todo lo cual se agrega la sesión especial de la American economic association dedicada a él, en Boston, a comienzos de 1994, al cumplirse 25 años de su fallecimiento, en la cual tuve el honor de participar

...

"Observando a Elliott Smith aprendí que ser una persona decente es muy importante, pero que ser un 'muchacho agradable' no tiene ninguna importancia", dice Herbert Simon en su autobiografía (Simon, 1991). La decencia de Miguel está fuera de discusión; ¿cuánto del resto se le aplica?

Cuando se escuchan testimonios referidos a la forma de ser y de relacionarse de Miguel, a primera vista sorprende la diversidad de opiniones. ¿Cómo puede ser que, de la misma persona, se diga que era "muy retraído, muy difícil en lo personal; muy simpático; muy cerrado; muy hogareño, y muy amiguero"?

Mi respuesta a este interrogante destaca 3 características básicas de la personalidad de Sidrauski: era muy estricto, consigo mismo y con los demás; era tímido; y eligió la competitividad para superar su origen económico-social. Vamos por partes.

Estrictez. Frente a la estupidez, frente al razonamiento liviano y falaz, Miguel se desesperaba, y no se preocupaba por disimular su estado de ánimo. Esto muestra que era una persona "decente", en el sentido de Smith-Simon, al colocar a la verdad en el centro de sus obsesiones intelectuales.

Sidrauski era estricto en todo: no fumaba ni bebía, por lo cual les tenía enorme fastidio a sus profesores de Chicago -grandes aficionados a la bebida-, a algunos de los cuales respetaba desde el punto de vista intelectual. Su asma, muy probablemente, era un subproducto de su autoexigencia.

Timidez. ¿Qué es sino tímida, una persona decente con la cual había "dificultades para relacionarse, al principio. Al final de su carrera de la UBA Miguel había comenzado a sonreír"; "al comienzo de la relación te ladraba, luego se fue civilizando"; y "era locuaz, al tomar confianza"?

La timidez, que invita a la soledad y a la introspección, es involuntaria, y le genera mucha infelicidad a quien la padece. El pretendido carácter fuerte de Miguel ("había que tratarlo con guantes de seda", recuerda un amigo suyo) no era nada más que un subproducto de su timidez, la cual fue mencionada explícitamente por algunas de las entrevistadas.

Competitividad. ¿Cómo puede ser, por último, que Sidrauski fuera tan temido por algunos de sus colegas, y al mismo tiempo tan generoso según sus compañeros más jóvenes y sus alumnos, y tan buen ser humano a los ojos de quienes no eran economistas? Porque se juró a sí mismo no terminar sus días en Malabia 707, planta baja, B, y lograrlo a través de una carrera académica.

Con sus aportes a la teoría económica Miguel luchaba por su reconocimiento, por su trabajo y por su carrera. Percibiéndose superior, planteaba la lucha en el plano competitivo (¿qué es el "fair play", señal de honestidad o de idoneidad?). A los competidores, entonces, les mostraba las uñas; al resto, al mismo tiempo, les brindaba su humanidad. Por eso quienes lo conocen de este período destacan su humildad (sic) y que no hacía ostentación de sus conocimientos.

¿Era Miguel -lo digo con todas las letras- un tipo jodido? (la palabra fue mencionada por algunos de los entrevistados, y explícitamente negada por otros cuando les mencioné el punto). La cuestión tiene gran contenido semántico. En mi opinión, en el sentido liviano del término, el que alude a ser o no un "muchacho agradable", puede que con algunos lo fuera (más con las situaciones, que con las personas que las causaban. Claro que el causante no siempre tiene por qué advertir la diferencia); en el sentido jodido del término, en el de la puñalada por la espalda, Miguel ciertamente no lo era.

Estricto, tímido, competitivo. No son éstas, precisamente, las características de un robot sino las de un ser humano, cuya biografía fue expuesta en estas líneas. Queda para la profesión, el contenido de sus escritos; queda para quienes lo conocimos, el recuerdo de una relación a veces magnífica, a veces tirante, nunca indiferente; queda para todos un notable ejemplo de cómo un "gran motor", en poco tiempo, puede sobreponerse y superar condiciones iniciales nada envidiables.

2. OBRA

Es materialmente imposible morir a los 28 años habiendo escrito mucho.

Miguel escribió un libro (en colaboración con Duncan Foley) y 8 artículos (la mitad de ellos en colaboración). Todos estos trabajos excepto 2 se ocuparon de aspectos de la teoría del crecimiento económico. Sólo 4 de sus artículos habían sido publicados cuando falleció.

Sidrauski es autor de dos trabajos pioneros sobre inflación y crecimiento, que un cuarto de siglo después continúan mereciendo el calificativo de "clásicos": "Rational choice and patterns of growth in a monetary economy" (Elección racional y sendas de crecimiento en una economía monetaria, tesis doctoral invitada para presentar en la reunión anual de la Asociación Americana de Economía, publicada en el American economic review, en adelante Sidrauski 1967), e "Inflation and economic growth" (Inflación y crecimiento económico, Journal of political economy, en adelante Sidrauski 1967a). Prueba de cuán clásicos son es el hecho de que, con mucha frecuencia, en trabajos técnicos se alude a los "modelos tipo Sidrauski" sin mencionar la referencia bibliográfica específica.

"En una época muy confusa su análisis penetrante clarificó la cuestión", recuerda Foley. Esto no es una exageración, porque desde el punto de vista formal ambos trabajos son impecables. En efecto, explicitan primero cada uno de los componentes de los modelos, analizan luego sus propiedades en materia de equilibrio y estabilidad, y por último realizan los correspondientes análisis de estática comparativa. Lo cual, como luego repetiré al prestarle atención al libro que Sidrauski escribiera en colaboración con Foley, dada la densidad del tema no los convierte en monografías de lectura fácil.

Tanto en la versión de Harrod y Domar, de inspiración keynesiana, como en la versión de Solow y Swan, de inspiración neoclásica, la teoría del crecimiento económico se analiza en economías donde el dinero no existe. Corregir esta omisión, a mediados de la década de 1960 era una cuestión que "estaba en el aire". James Tobin y Harry Johnson, junto a Sidrauski, se abocaron a la tarea, pero fueron los análisis de Miguel los que finalmente se convirtieron en clásicos⁵.

Por razones que se verán en un instante, conviene describir primero el segundo de los artículos antes mencionados. En Sidrauski 1967a se mostró que cuando en un modelo de crecimiento en el cual la moneda es un activo alternativo al capital real y el ahorro es una función del ingreso disponible, "si el ahorro es una proporción constante del ingreso, y los precios son flexibles, un aumento único en la cantidad de dinero no afecta el valor real de las variables, pero sí lo hace un cambio en la tasa de crecimiento de la oferta monetaria"⁶ (a mayor tasa de incremento de la oferta monetaria mayor el nivel de stock de capital real de la economía, y consiguientemente mayor el nivel del ingreso real). A efectos de constatar este trabajo con el otro, vale la destacar la siguiente afirmación: "La mayor limitación del análisis surge del hecho de que las funciones ahorro y demanda de saldos reales fueron postuladas, en vez de surgir de una derivación explícita a partir del comportamiento maximizador de los agentes económicos".

Por su parte, en Sidrauski 1967 el ahorro surge del proceso de acumulación de riqueza, destinado a maximizar una función intertemporal de utilidad. Como en el modelo el nivel deseado de largo plazo del stock de capital está determinado por su tasa de depreciación, la tasa de crecimiento de la población y la tasa subjetiva de preferencia temporal, y dado que ninguna de estas variables está afectada por la velocidad con la cual se emite dinero, en este modelo el dinero no sólo es neutral sino que también es superneutral. En palabras de Sidrauski: "Bajo los supuestos utilizados, hemos probado que en un modelo de crecimiento en que los agentes económicos maximizan su utilidad, el stock de capital a largo plazo de la economía es independiente de la tasa de expansión de la oferta monetaria".

La lectura conjunta de ambos trabajos sirve para descubrir las condiciones bajo las cuales una modificación en el ritmo en el cual se inyecta dinero en la economía, afecta o no el valor real de las variables económicas.

Digresión. Si en un modelo en el cual las funciones de ahorro y de demanda de saldos reales se postulan, el dinero no es superneutral, y otro en el cual las mencionadas funciones surgen de maximizar una función de utilidad el dinero sí lo es, entonces "lo racional" es que un cambio en el ritmo en el cual el gobierno inyecta dinero en una economía, no afecte el valor real de las variables. Esta conclusión -que no está literalmente en los trabajos de Sidrauski, pero que muchos parecen tener en su cabeza cuando los refieren- siempre me molestó, porque; ¿qué

⁵ No se incluyó el dinero en los modelos de crecimiento a efectos de comparar qué le pasa a una economía cuando se transforma de una economía de trueque a otra monetaria, sino para investigar qué le ocurre en una economía donde ya existe el dinero, cuando se modifica el ritmo al cual crece la oferta monetaria.

⁶ En terminología especializada: en este modelo el dinero es neutral, pero no superneutral.

sentido tiene calificar como racional, a un comportamiento que tiene características estúpidas? ¿Simplemente porque surge de la maximización de una función de utilidad?.

Digo esto porque, "sensatamente", el dinero no puede ser superneutral. Un cambio único, inesperado, en la cantidad nominal de dinero, puede serlo, pero no se entiende por qué, en una economía monetaria, la cantidad de capital real que desean demandar agentes "racionales", no depende de la rentabilidad relativa que generan las distintas posibilidades de mantener riqueza bajo la forma de capital real y moneda. Por eso, el punto de naturaleza algo más que semántica es el siguiente: ¿debemos calificar como "racional" cualquier comportamiento que se derive de maximizar una función de utilidad, independientemente de los resultados que surjan, o debemos calificar los comportamientos como racionales o no, según un criterio exógeno, más allá de que se maximice una función de utilidad?.

Foley recuerda en los siguientes términos la labor que desarrolló junto con Miguel, y que terminó en un libro (Foley y Sidrauski, 1971). "En el MIT teníamos oficinas uno enfrente del otro. Yo venía de Yale, de estudiar con Tobin, Miguel de Chicago. La obra fue un subproducto de discusiones que mantuvimos inicialmente sobre la función inversión. Al comienzo pensamos escribir una monografía larga, la cual resultó impublicable, por lo que seguimos adelante y terminamos escribiendo un libro.

Fue muy fácil trabajar con Miguel. Se aburría fácilmente con lo que ya entendía. Tenía enorme velocidad -los 2 éramos muy rápidos- y gran virtuosidad técnica. Era pragmático en cuanto al enfoque científico, porque para él el cambio de enfoque no tenía costo. Su inglés era muy bueno, pero como yo era el nativo... Hicimos muchas revisiones. Cuando falleció, el borrador del libro estaba completo. El dolor le molestaba mucho, de modo que fue extraordinario que pudiera terminar el libro".

Foley y Sidrauski (1971), titulado Monetary and fiscal policy in a growing economy (políticas monetaria y fiscal en una economía en crecimiento), es un verdadero modelo de obra desde el punto de vista formal. La secuencia es perfecta (descripción de las partes que integran el modelo, funcionamiento estático y dinámico del mismo, e implicancias de la modificación de sus variables exógenas); la explicitación debajo de cada gráfico de qué variables son constantes y cuáles variables endógenas, debería ser imitada; y la nítida diferenciación entre las variables flujo y stock, así como la inclusión de más de un bien, con la correspondiente posibilidad de analizar el impacto que las políticas monetaria y fiscal tienen sobre los precios relativos, es utilísima. Lo cual, debido a la densidad de la cuestión, no significa que la obra sea de lectura fácil.

Desde el punto de vista del contenido, la obra se destaca por su pretensión "intervencionista". En efecto, siguiendo la línea del artículo que Sidrauski escribió junto con Foley y Shell, y que publicara en 1969, los modelos desarrollados en el libro explicitan el rol que juegan en él las políticas monetaria, fiscal y de deuda pública, a efectos de analizar lo que podríamos denominar la "neutralidad del gobierno" desde el punto de vista de la tasa de crecimiento de la economía. Esta útil línea de pensamiento no parece haberse continuado en la literatura, al menos con la generalidad con que se plantea en esta obra, aunque sí a propósito de

cuestiones específicas (ejemplo: análisis del impacto de diferentes formas de financiamiento del gasto público, en términos de modelos dinámicos).

"De haber vivido, Sidrauski hubiera hecho contribuciones fundamentales en cualquier cuestión que hubiera abordado", apunta Foley, interpretando el sentir de todos aquellos que conocimos a Miguel. Pero lamentablemente para él y para nosotros, no pudo ser.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Foley, D.; Shell, K. y Sidrauski, M. (1969): "Optimal fiscal and monetary policy and economic growth", Journal of political economy, 77, 4, agosto.

Foley, D. y Sidrauski, M. (1970): "Portfolio choice, investment and growth", American economic review, 60, 1, marzo.

Foley, D. K. y Sidrauski, M. (1971): Monetary and fiscal policy in a growing economy, Macmillan.

Friedman, M. (1968): "Miguel Sidrauski", Económica, 11, 1-2, enero-agosto.

Sidrauski, M. (1965): "Inflation, optimum consumption and real cash balances", Reunión de la Sociedad Econométrica, New York, diciembre.

Sidrauski, M. (1967): "Rational choice and patterns of growth in a monetary economy", American economic review, 57, 2, mayo.

Sidrauski, M. (1967a): "Inflation and economic growth", Journal of political economy, 75, 6, diciembre.

Sidrauski, M. (1968): "Devaluación, inflación y desempleo", Económica, 11, 1-2, enero-agosto.

Uzawa, H. (1969): "Miguel Sidrauski, 1939-1968", Journal of political economy, 77, 4, parte II, julio-agosto.